

IRSE DE CASA COMO PROBLEMA FILOSÓFICO

(Notas para una presentación en el seminario *Deleuze y el ritornelo*. Facultad de Filosofía, UCM, 28 de septiembre de 2017)

Emma Ingala Gómez

0) El concepto de ritornelo permite pensar un problema filosófico fundamental, el problema de irse de casa, desde un ángulo *afectivo*. No es un problema racional, un problema de argumentación, un problema lógico, sino un *problema emocional*. Sin embargo, esto no lo convierte en un problema menos fundamental, pues es a partir de este problema emocional que se dibuja toda una ontología, toda una estética y toda una política.

- Deleuze y Guattari introducen este concepto (y el capítulo que lleva su nombre) con una *escena*: la famosa imagen del niño. «Un niño en la oscuridad, presa del miedo, se tranquiliza canturreando. Camina, camina y se para de acuerdo con su canción. Perdido, se cobija como puede o se orienta a duras penas con su cancioncilla. Esta cancioncilla es como el esbozo de un centro estable y tranquilo, estabilizante y tranquilizante, en el seno del caos».

- *Es fácil identificarse* con esta *atmósfera*. En momentos o en lugares de desorientación, cuando estamos “a oscuras”, a veces tratamos de tranquilizarnos canturreando una canción, palmoteando, o tamborileando con los dedos sobre la mesa. Quien tiene miedo en un avión, o está nervioso en un determinado trance, zapatea, mueve rítmicamente la pierna, golpetea los dedos contra una superficie.

- El ritornelo es, de entrada, una *reacción rítmica* que aparece como un *recurso reconfortante*, un *mecanismo protector*, un *antídoto contra el miedo y el caos*.

1) Este problema inicialmente emocional, afectivo, tiene por supuesto un *trasunto epistemológico*, y este trasunto aparece de un modo más claro y nítido en la Modernidad. De hecho, el primer problema filosófico *moderno* es el de *irse de casa*: salir de la auto-culpable minoría de edad, emanciparse de todas las tutelas, dudar metódicamente de todas las opiniones y juicios recibidos, deshacerse de los presupuestos, desmontar las creencias que no estén avaladas por la razón, etc.

· Desde el punto de vista de la razón, esto no plantea ninguna dificultad y, más bien al contrario, es algo emancipatorio, liberador, algo que celebrar por todo lo alto. Irse de casa es *positivo*, positivísimo.

· Este abordaje del problema también tiene una versión *post-moderna*. El primer problema de los post-modernos (o post-estructuralistas) es, igualmente, irse de casa: del confort de las identidades, las substancias, esencias, naturalezas. De los patrones, las normas, las regulaciones, las imposiciones... Irse de casa para poder ser uno mismo, para poder dar voz a la diferencia y a la singularidad, que en casa quedaban asfixiadas y sometidas a las normas y regulaciones de los padres.

· Esto también parecía *jubilatorio*, digno de celebración. Hasta tenían lema: *vive la différence!*

· Sin embargo, irse de casa no es un asunto puramente racional. Desde el punto de vista de los afectos y las emociones, irse de casa puede tener un efecto muy *angustioso*.

2) Irse de casa puede ser, pues, el primer problema filosófico, pero no es ni mucho menos el *último*. Y no lo es porque cuando uno se ha ido de casa, si es que eso se puede conseguir, lo primero que se experimenta es la *intemperie*, el *desamparo*: irse de casa no puede ser solo salir de casa, porque esa situación es inaguantable. Es irse de casa a otro lugar. ¿*Adónde?*

Esta pregunta no puede quedar abierta demasiado tiempo. Uno necesita una casa. Irse de casa para tener *casa propia*, para tener una *habitación propia*.

- Deleuze y Guattari son de los primeros que piensan seriamente este asunto desde todos los ángulos y con todos sus matices. Así, entienden que irse de casa es también construirse una casa y volver a irse de esa casa. Irse de casa no es un proceso temporal, contingente y finito, sino un proceso que no termina nunca. Siempre estamos yéndonos de casa, pero también construyendo una casa.

- El pensamiento de Deleuze recorre todas estas etapas: irse de casa para librarse del imperio de la representación, de la identidad; adentrarse en las profundidades de la diferencia, de la locura, de la esquizofrenia; y reconocer que hace falta una casita, un refugio, un hogar, una cierta identidad.

3) Desde esta perspectiva, no cabe construir una habitación propia sin haber tenido una casa antes. Por eso Deleuze y Guattari, cuando dividen el ritornelo en *tres momentos* (en la oscuridad / en casa / hacia el mundo), advierten de que no se trata de tres etapas sucesivas, sino de tres aspectos que se *interpenetran* y necesitan mutuamente. *No hay aquí teleología o evolución, sino entrelazamiento.*

- Un niño canta en la oscuridad: primer paso para tener una casa propia. Pero ese canto lo ha aprendido.

4) El *ritornelo* es el nombre que recibe todo este proceso.

- Del italiano '*ritorno*', es algo que retorna, un pequeño retorno. Inicialmente es un término musical que designa la recurrencia (ya sea simple reproducción o variación) de una frase o fragmento en una pieza.

- En francés, también alude a las cancioncillas infantiles y, de manera más general, a una repetición insistente.

· A partir de este último sentido, **Lacan** convirtió el término “ritornelo” en un concepto psicoanalítico que denotaría las fórmulas repetitivas o estereotípicas que aparecen en el lenguaje psicótico y que rompen el discurso común interrumpiendo la significación, la gramática o el sentido. Esto aparece en su seminario III sobre las psicosis (1955-1956). Hablando del discurso del Presidente Schreber, Lacan afirma que su texto está «reducido a ritornelos y estribillos que nos parecen a veces algo embarazosos». El ritornelo es «la forma que adquiere la significación cuando ya no remite a nada. Es la fórmula que se repite, se reitera, se machaca con insistencia estereotipada. Podemos llamarla, en oposición a la palabra, ritornelo [han traducido por “estribillo”]». El ritornelo detiene la significación, pero proporciona algo si cabe mucho más valioso: protección. El ritornelo es un síntoma que pone orden en medio del caos, es una primera forma de curación, de saber-hacer con lo que nos ha tocado vivir.

· Ésta es la fuente del concepto de Deleuze y Guattari. En concreto, **Guattari** utiliza por primera vez el término en su informe clínico de 1956 “Monografía sobre R. A.”.

· El ritornelo abre la *ópera*, y nos da un hilo rojo. Nos dice: no te preocupes, que esto se va a poner muy feo y la tragedia va a ser de aúpa, pero si te agarras a mi melodía yo te llevaré hasta el final.

· DG reconocen que el ritornelo es inicialmente un concepto musical. Sin embargo, el capítulo 11 de *Mil mesetas* es, como el resto del libro, un libro de **filosofía** «en el sentido tradicional del término» (*Dos regímenes*). Cuando Didier Eribon les preguntó por su famosa definición de filosofía como creación de conceptos y, en particular, cómo habían contribuido ellos a esta creación, respondieron lo siguiente: «El ritornelo. Hemos formulado un concepto de ritornelo en filosofía». Esta entrevista se publicó bajo el titular todavía más fuerte: “Hemos inventado el ritornelo”. No obstante, aunque este rótulo captura la importancia que DG atribuyen a su creación, no atrapa la

especificidad de su novedad: no es que inventaran el ritornelo per se, sino que inventaron el ritornelo en filosofía.

· Deleuze sostiene que los **conceptos** se crean no por capricho sino por fuerza, cuando un **problema** nos apremia. Los conceptos desempeñan ciertas funciones en ciertos campos de pensamiento: por ejemplo, el concepto de sustancia cumple, para cierta ontología, la función de soporte de propiedades (“rojo” o “pesado” siempre se predicán de una sustancia).

· En este sentido, la creación del concepto de ritornelo en filosofía es la respuesta a un encuentro o a un problema que pone de manifiesto una necesidad. En el clima de **miedo y oscuridad** que abre el capítulo 11 de *Mil mesetas*, el propósito del ritornelo parece ser proporcionar **protección**, aunque sea en forma de juego. Ésta es desde luego una de las funciones del ritornelo, pero no es la única.

=Combinación de **tres dinamismos**: (1) determinación de un centro, (2) trazado de un círculo alrededor del centro, (3) apertura del círculo. Los dos primeros crean y protegen un territorio familiar, mientras que el tercero es un vector hacia lo extraño, el cambio y la novedad.

· Lo importante del ritornelo es cómo entiende la **relación compleja entre lo familiar y lo extraño**: no se trata de elegir el uno o el otro, sino de **regular los pasajes y las dosis** del uno y de lo otro. Identidad y diferencia, territorialización y desterritorialización, espacio estriado y espacio liso, o Aparato de Estado y Máquina de guerra. El ritornelo es el lugar donde esta regulación tiene lugar, es decir, el instrumento del **arte de la prudencia** o la **ética de las cantidades, pasajes y dosis**.

-En particular, el ritornelo cumple **tres funciones reguladoras**:

(1) **Es el a priori**, es decir, la condición genética, **del espacio y del tiempo** y, a través de estos, de los sujetos, individuos y sociedades.

(2) **Es el lugar donde diferencia, repetición e identidad se reconcilian** y complementan.

(3) *Resuelve el problema de la consistencia*, es decir, de cómo se pueden mantener juntas cosas heterogéneas.

1. LOS TRES ASPECTOS DEL RITORNELO

-El capítulo *no* empieza con una *definición*; de hecho, la pregunta “¿qué es un ritornelo?” no surge hasta el final. El retrato del ritornelo que proporcionan DG es un retrato *más gráfico y afectivo que conceptual*. Esto responde a que el ritornelo es el concepto de una experiencia pre-conceptual, de un momento previo a la creación de conceptos que pacifica el caos y estructura el mundo en territorios familiares.

-Para explorar esto, Deleuze y Guattari emplean un léxico y una imaginaria prolíficos procedentes de *la música, la geografía y la etología*. A partir de esto, crean un concepto propiamente filosófico. En *Qué es la filosofía*, DG explican que los conceptos nunca se crean a partir de la nada sino que tienen su origen en lo que llaman “zonas de vecindad”, o umbrales de indiscernibilidad, que son regiones donde los límites son suspendidos. En su zona de vecindad, la noción musical de ritornelo es simultáneamente geográfica, etológica y filosófica.

-La primera caracterización del ritornelo apunta a su *papel*: «el ritornelo es territorial, *es un ensamblaje territorial*». La función principal del ritornelo es la de *crear y demarcar un territorio*.

-Esta acción tiene tres aspectos que aparecen en el índice del libro como *tres escenarios*: en la oscuridad, en casa, hacia el mundo.

- 1) *En la oscuridad* la función territorializante del ritornelo proporciona protección y orientación a través de la creación de un centro;

2) *En casa*, el ritornelo delinea alrededor de ese centro un círculo o perímetro que determina los límites del hogar.

3) *Hacia el mundo*, el ritornelo revela su poder para romper el círculo y proyectar vectores hacia afuera.

-DG también llaman a esto *infra-ensamblaje; intra-ensamblaje; e inter-ensamblaje*; y *fuerzas del caos, fuerzas de la tierra y fuerzas cósmicas*.

1. En la oscuridad

-La protección que la cancioncilla proporciona al niño no es una protección física: no le va a salvar de un ataque. Más bien, la protección debe entenderse como una *modulación del espacio*.

-Un ejemplo famoso de ritornelo es el *Fort!-Da!* psicoanalítico. El niño no controla así las ausencias y presencias de su madre, ni tampoco sustituye las cosas por significantes (como interpretaba Lacan), sino que *declina su espacio contra el caos*.

-La experiencia del *caos* no es tanto la experiencia de un desorden sino la de un *estado no-dimensional*, de *pura indiferenciación informe*, un *no-espacio* y un *no-tiempo* sin puntos de referencia, puntos cardinales. De ahí la *desorientación*. Deleuze llega a decir que el caos no existe (en *El Pliegue*); o que el caos (QF) es la velocidad infinita a la que se forman y disuelven determinaciones, hasta el punto de que es imposible diferenciarlas o conectarlas. Esta velocidad infinita funde las determinaciones en una nada inmóvil e incolora.

· Contar hasta 10 es un modo de introducir inflexiones en el tiempo y en el espacio.

-En este escenario, el ritornelo opera como un *principio de orden* que confronta el caos estableciendo un *centro*. Este centro opera como *punto de*

referencia que, como un mínimo sistema de coordenadas, permite una cierta orientación.

- Esto lo hace a través del **ritmo**: el ritmo no es reproducción de lo mismo sino **repetición de la diferencia**.

- Lo que el niño busca no es una identidad a la que agarrarse, porque lo que asusta del caos no es la **diferencia** sino la indiferenciación, la equivalencia de todos sus puntos. Ciertamente, el ritmo puede terminar estableciendo otro tipo de regularidad. Entonces se convertiría en un **cantinel** (**rengaine**). Ésta es un mal ritornelo, un ritornelo mediocre. Sin embargo, en la oscuridad el problema no es este de la solidificación de la identidad, sino el de la creación de diferencia.

-Que no nos lleve a error la idea del niño asustado. En la oscuridad, el **sujeto** todavía no existe. El sujeto es un **resultado de la acción del ritornelo**. Antes de la acción, **no hay interioridad** ni yo, no hay oposición entre adentro y afuera, sino un **afecto pre-conceptual y pre-individual**, un desequilibrio que solo después se identificará como miedo. Podría objetarse que los afectos son siempre afectos de un individuo, pero para DG son relaciones pre-individuales e impersonales.

2. En casa

-El segundo dinamismo del ritornelo delinea un **círculo o perímetro** alrededor del centro creado en el primer dinamismo. Este círculo establece un **hogar**, y con él, la **distinción entre interioridad y exterioridad** que no existía antes, en la oscuridad caótica.

-En este sentido, como sucede con todo **trauma**, solo a posteriori somos capaces de hablar de lo que pasó y de insertarlo en una narración; es solo retrospectivamente, cuando hay un niño y una casa, cuando el niño está en casa, que puede explicar su miedo a la oscuridad.

-No hay, por tanto, linealidad temporal, sino *encabalgamiento* entre los distintos aspectos del ritornelo.

-Además, si el niño es capaz de salir de la oscuridad, es porque ya *presupone una casa*, aunque todavía no tenga una. El niño está solo, y ésta es una de las razones de su miedo, pero no está solo: si es capaz de acudir a un ritornelo, a una cancioncilla, es porque alguien o algo que ya tiene una casa le ha enseñado cómo cantar. El niño *está y no está solo*: por una parte, tararear en la oscuridad es un acto privado e incluso íntimo, no diseñado para deleitar a una audiencia sino para protegerse y orientarse uno mismo. Pero, por otra parte, no podría ocurrir esto sin una comunidad, una cultura o un orden simbólico (o una naturaleza) de los que extraer el ritornelo, aunque luego se vaya a cantar de otro modo. Por eso, el primer aspecto del ritornelo presupone el segundo.

-«*Todo el mundo* busca un territorio, desterritorializa, y reterritorializa». El ritornelo es *universal*, es una categoría *trascendental*.

-En el primer dinamismo se crea un yo elemental, un *sujeto elemental*, en el segundo dinamismo se crea un *hogar* para este sujeto.

-El primer arreglo del espacio y del tiempo produce lo que DG llaman, siguiendo a Simondon, un *medio*. Un medio, entendido de manera general como el medioambiente de la vida, es una operación que selecciona y extrae componentes del caos indiferenciado. El primer componente seleccionado funciona como centro. Este componente privilegiado distingue los medios entre sí y del caos. El medio es «un bloque de espacio-tiempo constituido por *la repetición periódica del componente*» que *sirve como centro estabilizador*. En este sentido, el medio responde al caos a través del ritmo, es decir, a través de la diferenciación. Sin embargo, *el medio no es todavía un hogar*. El niño que canturrea en la oscuridad o tira de la cuerda de un carrete puede sentirse aliviado con la ritmicidad de su acción, con la interrupción de una zona gris, pero todavía no está en casa.

-Una **casa** requiere, además del centro, un perímetro a su alrededor; no solo un punto de referencia, sino una organización y apropiación mayor del espacio. En otras palabras, una casa requiere un **territorio**.

· La etología enseña a DG que, si bien todos los animales tienen un medio, no todos tienen un territorio. La **expresión** es lo que convierte a un medio en un territorio o casa al marcarlos como tales (es marca, es índice, es cartel). Los medios tienen componentes que cumplen ciertas funciones. Por ejemplo, el color del plumaje o el canto de un pájaro pueden servir a la función de cortejo. El medio se convierte en territorio cuando estos componentes son despojados de su función y transformados en componentes puramente expresivos: el canto y el color ahora simplemente marcan un territorio. En este sentido, el **acto territorializante de apropiación de un medio** es el **acto performativo de expresar esta apropiación**.

· La canción del niño se convierte en pura expresión: ya no está desempeñando la función de establecimiento de un centro. **El niño ya no canta para calmarse, sino para marcar su territorio, su lugar**.

· Del mismo modo que no hay sujeto previo al hogar, **el territorio no preexiste**, no está dado esperando a ser apropiado; al contrario, **la valla y el signo crean el territorio**.

· Ejemplos de DG: el niño que canturrea al hacer sus deberes, el ama de casa que canta mientras hace sus tareas, la radio o la TV a la que nadie presta atención pero que está marcando el umbral del hogar. Ejemplos también de animales.

3. Hacia el mundo

-El ritornelo no solo sirve para proteger contra el caos, sino también para **desmontar clichés**, para evitar que el ritmo se convierta en medida (*metre*) o en cantinela (*rengaine*), **evitar que el hogar se convierta en cárcel**.

- Ambas funciones se equilibran mutuamente.
- El tercer dinamismo abre una *grieta* en el círculo y proyecta a su través *líneas de fuga* hacia el exterior, es decir, vectores de cambio y de novedad. “Hacia el mundo” significa fuera del territorio familiar, fuera de casa. *Irse de casa*.
- Bajo este tercer aspecto, el ritornelo no es ya canción que crea y delimita el hogar, sino *ritmo que da ánimos* a quienes se aventuran fuera.
- Esta aventura fuera del círculo de lo familiar no es una mera regresión hacia el caos ni una simple oportunidad de reamueblar la casa. Es la oportunidad de ir del territorio al *cosmos*, a un afuera no-caótico, las fuerzas no-visibles de Klee.
- Entrelazamiento*: del mismo modo que el segundo dinamismo estaba presupuesto en el primero, el tercer aspecto ya está presupuesto en el segundo. Para establecer un territorio, es preciso desterritorializar primero una o varias funciones del medio, desterritorializar un componente para reterritorializarlo como expresión.
- Además, los tres aspectos *se equilibran mutuamente, evitando que el ritornelo caiga en el caos o degenera en cliché*. Esta función regulativa opera a través de tres ejes: espacio y tiempo, diferencia y repetición, y el problema de la consistencia.

1. Espacio y tiempo

- Hacia el final del capítulo DG presentan el ritornelo como una *forma a priori*. En particular, es la condición de génesis del espacio y el tiempo. Hay *espacio y tiempo* porque el ritornelo introduce modulaciones, puntos de referencia y diferencias en el caos indiferenciado y a-dimensional.
- Esto *invierte la fórmula kantiana*: espacio y tiempo son efectos y no formas a priori.

-Al declinar el espacio y el tiempo, el ritornelo es, además, *a priori* de los ***procesos de subjetivación e individuación***. Los sujetos e individuos devienen lo que son a través de su asociación con un tiempo y un lugar, con una hora y un territorio.

-Se trata no obstante de un *a priori* muy particular: no es general sino concreto, algo que solo se puede aplicar en cada caso (como una cancioncilla). No es una forma vacía alojada en el sujeto trascendental.

-Y ***espacio y tiempo*** se conciben de una manera muy particular también: no son abstractos sino dimensiones vividas, habitadas, habituales, y particulares. Son procesos interminables de espacialización y temporalización, procesos que moldean nuestros medios, territorios y cronologías. Por esta reformulación, DG sostienen que *Mil mesetas* es un libro post-kantiano.

-Espacio y tiempo son dimensiones procesuales generadas por el ritmo de un ritornelo, y ambas convergen en la noción de ***hábito***. “Hábito” significa repetición en el tiempo de una rutina o patrón de conducta; pero también está relacionado con habitar, con habitación, con el acto de habitar un espacio. ***El ritornelo es el a priori del espacio y del tiempo porque los vuelve habitables***, porque los crea y curva a través de la puesta en marcha de hábitos, es decir, a través de la repetición de puntos de referencia espacio-temporales contra el caos.

-Hábito no puede entenderse como repetición de lo mismo (porque el ritornelo está compuesto también de vectores de desterritorialización), sino como «preservación de una diferencia».

-El ritornelo es una máquina de producir hábitos, de producir a través de ellos espacio y tiempo, y de producir subjetividad.

2. Diferencia y repetición

-En el *Vocabulario de Deleuze* de François *Zourabichvili*, la entrada “ritornelo” lleva por subtítulo “diferencia y repetición”.

-El ritornelo es una *repetición rítmica de diferencias* que engendra un número más o menos estable de *identidades* bajo la forma de agenciamientos o ensamblajes, medios, territorios, individuos, sujetos, sociedades, comunidades, etc. Al mismo tiempo, en la medida en que está hecho de diferencias, el ritornelo siempre tiene el potencial para deshacer estas identidades.

-El ritornelo está conceptualmente *entre el caos y el cliché* y combate en los dos frentes: por una parte, produce una diferencia, y la repetición rítmica de esa diferencia cristaliza en identidades; esto se opone a la indiferenciación del caos; por otra parte, produce diferencia que subvierte las identidades establecidas para evitar la instauración del clichés. Un mal uso del ritornelo detiene la producción de diferencias y se estanca en identidades, o colapsa en puro caos cuando pierde todos sus puntos de referencia.

-El ritornelo es un ejemplo perfecto de cómo diferencia y repetición son mecanismos interconectados. La *repetición* es repetición no de lo mismo sino *de la diferencia*. La repetición de lo mismo no es repetición sino reproducción.

-*Todo ritornelo es repetición de otro ritornelo*; no hay ritornelo ex nihilo.

-En el ritornelo no se llega a ningún lado, sino que siempre se está volviendo.

Partir y volver son dos caras del mismo movimiento.

3. El problema de la consistencia

-Problema de las cantidades: ¿cuánta representación o identidad debemos admitir antes de caer en el cliché? ¿Cuánto podemos aventurarnos afuera sin caer en el caos? El problema de la consistencia se ocupa de esto.

-El *espacio* y el *tiempo*, tal como los habitamos, tienen que ser engendrados. Pero también tienen que durar y ser *consistentes*, es decir, *mantener juntos a los elementos heterogéneos* en lugar de deshacerse en fragmentos inconexos.

-*El ritornelo es la solución* a este problema: su repetición mantiene juntos elementos heterogéneos (como el estribillo de una canción mantiene juntas las partes, o la repetición de un hábito que permite al sujeto constituirse a sí mismo y a su casa).

-La consistencia no se alcanza por homogeneización, sino que *requiere que los componentes se mantengan juntos preservando su heterogeneidad*.

-Esto se resuelve por medio de un *cálculo de dosis y cantidades* de identidad y diferencia, territorio y desterritorialización, adentro y afuera. El ritornelo es el lugar de este cálculo. Un agenciamiento consistente requiere suficiente diferencia para mantener la heterogeneidad de sus elementos, pero no demasiada para no caer en el caos; suficiente identidad para juntar lo heterogéneo, pero no demasiada para no producir uniformidad.

=*Ética de la prudencia*.

-Ejemplo del Aparato de Estado y la máquina de guerra.

=El problema del ritornelo no es *arriba/abajo* (y sus trasuntos: esencias-apariencias, alma-cuerpo, razón-pasión, burguesía-proletariado,...). Kant ya denunció que este problema era un falso problema (lo importante no es la relación esencia-apariencia sino aparición-condiciones de la aparición). El problema ahora es *adentro/afuera*. No elegir uno u otro, no jerarquía, sino mutuo entrelazamiento y movimiento ondulatorio del uno al otro.